La multitud, enfervorizada, aclama incesantemente al Caudillo

Al terminar el Jefe del Estado su discurso y retirarse de la tribuna, la multitud volvió a vitorear al Caudillo. Al ocupar su coche el Caudillo, la multitud, contenida por la formación de fuerzas del Frente de Juventudes y de Policía Armada, rompió el cordón y rodeó el vehículo, haciendo objeto a Franco de emocionantes pruebas de adhesión y entusiasmo. Franco, conmovido por aquel fervor popular, saludaba...

El Generalísimo en el valle de Langreo

Se suceden las manifestaciones de que es objeto en su viaje por tierras asturianas

Entusiasmo en Lugo de Llanera

La jornada de ayer

Oviedo, 20. — S. E. el Jefe del Estado salió de su residencia en el Ayuntamiento a las once y media de la mañana, acompañado de su esposa y séquito, para dirigirse a Lugo de Llanera, donde visitó la finca de su propiedad, sita en dicho lugar. Al salir el Generalísimo de la Casa Consistorial un público numerosísimo, estacionado frente al edificio, aplaudió y vitoreó al Jefe del Estado, demostrándole su adhesión, demostraciones estas que no cesaron hasta que la caravana salió de la población.

En Lugo de Llanera, a pesar de que la noticia de la llegada de S. E. no había sido anunciada, el pueblo en masa se agolpó momentos después ante la residencia del Jefe del Estado, haciéndole objeto, como asimismo a su esposa, de un fervido homenaje de adhesión, cariño y respeto. Este júbilo del pueblo se desbordó cuando el Generalísimo comprendió el regreso a la capital.

Por la tarde marchó a la cuenca minera del valle de Langreo

A las tres y media de la tarde el Caudillo, con los ministros de Obras Públicas y de Trabajo, emprendió viaje hacia la cuenca minera del valle de Langreo para visitar La Felguera y Sama, desde donde se trasladará a Mieres. De nuevo los vítores y aplausos sonaron con gran entusiasmo en la plaza del Ayuntamiento, que, como por la mañana, se hallaba repleta de ovateses. — Cifra.

En la cuenca minera

Apoteótico recibimiento a su llegada a La Felguera

Sama de Langreo, 20. — Un apoteótico recibimiento, que supera a todos los tributados hasta ahora en Asturias, ha rendido esta cuenca minera a S. E. el Jefe del Estado, quien hizo su entrada en La Felguera poco después de las tres y media de la tarde. Aquí le esperaba el pueblo en masa, con las autoridades provinciales y locales y las jerarquías nacionales que se encuentran en Asturias.

En la fábrica de la Duro Felguera presencia las operaciones de fundición

Entre entusiásticos vítores y aclamaciones, que no cesaban, el Caudillo se dirigió a la fábrica de la Duro Felguera. A la entrada todos los obreros, empleados y alto personal recibieron a Su Excelencia con grandes aplausos y vítores, a los que correspondió visiblemente emocionado.

El Generalísimo, después de recorrer diversas instalaciones, presenció una sangría en un alto horno, y con el hierro fundido los obreros hicieron las letras del triple grito de ¡Franco, Franco, Franco! A continuación el Caudillo, seguido de una enorme multitud que había invadido el recinto de la fábrica, recorrió los hornos de coque y presenció otra sangría en un horno de acero. Después de recorrer la fábrica y nuevamente ovacionado por la multitud, se dirigió al automóvil, siendo despedido por el Consejo de Administración de la Empresa, mientras el vecindario no cesaba en sus vítores y aplausos. Las Falanges Juveniles de Franco agitaban al aire sus banderas desde los más altos tendetes de la fábrica.

Más de 25.000 personas, enfervorizadas, aclaman a Franco

En Sama de Langreo

En el trayecto de La Felguera a Sama de Langreo, capital del Concejo, las calles estaban abarrotadas de gente. La mayoría agitaban al aire sus pañuelos y pancartas donde constaba la obra social realizada por el Caudillo. Además, no cesaban de gritar ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!. Una vez en la plaza del Ayuntamiento, la banda del Tabor de Regulares interpretó el himno nacional. El Caudillo vistió las fuerzas, y después penetró en el Ayuntamiento y la multitud, enfervorizada de entusiasmo, rompió todos los cordones y rodeó a S. E., que difícilmente pudo abrirse paso entre el vecindario que, con un entusiasmo sin igual, le vitoreaba y aclamaba. Más de 25.000 personas se congregaban en la plaza y calles adyacentes y ante su entusiasmo el Caudillo saludó varias veces al balcón del Ayuntamiento para corresponder al público que le aclamaba.

Recepción en el Ayuntamiento

Los mineros han hecho largas jornadas a pie para recibir a S. E. En el salón de actos, el Generalísimo recibió a diversas comisiones mineras quienes le expusieron sus problemas que el Jefe del Estado prometió resolver inmediatamente. Nuevamente reclamado por la multitud, salió al balcón del Ayuntamiento y pronunció las siguientes palabras entre delirantes ovaciones:

...recorrió. Luego, la ruda humana agolpó tras el coche hasta la Plaza de la Constitución, obligando al Caudillo a salir varias veces al balcón central del Ayuntamiento, para recoger las incesantes demostraciones de adhesión de la multitud.

En el Palacio provincial

Comida en honor de S. E.

Después, en la Diputación provincial se ofreció al Jefe del Estado un almuerzo, al que asistieron las autoridades provinciales y jerarquías sindicales, así como las personalidades citadas. — Cifra.

Palabras del Caudillo

«Con vuestra unidad, el porvenir de España está salvado»

Asturianos: Sólo dos palabras para agradeceros vuestro entusiasmo y aunque en un pueblo trabajador, como el vuestro, entregado a la producción y al trabajo sobran las palabras y hay que hablar con hechos, no está de más que os dirija unas frases para agradeceros vuestra adhesión y entusiasmo y alentaros en esta unidad, seguro de que con vuestra unión el porvenir de España está asegurado. (Muchos aplausos y gritos de ¡Arriba España!) Yo sé cuanto es vuestra inquietud por los problemas del trabajo y por la seguridad social, y os digo que vuestro interés y vuestra inquietud son las mismas, las de mi Gobierno y las del Movimiento nacional español. (Los aplausos interrumpen a S. E.) El Movimiento Nacional no ha subido al Poder vacío, sino con unas concepciones del Estado y con soluciones para todos los problemas; y vosotros habéis visto por el seguro de enfermedad, por el salario familiar, por el salario de los domingos, por la forma de resolver el problema de las viviendas, y por tantas obras realizadas o en camino de realización, en la época más difícil de la vida de España, su eficacia en todos los órdenes, lo que es garantía para las nuevas batallas a librar. (Muy bien, muy bien. Muchos aplausos.)

Nosotros iremos al seguro total, pero para ir al seguro total y que no sea una ruina para la nación, antes hemos de asegurar el trabajo para todos, hemos de poner en marcha a España entera. Cuando hayamos puesto a España entera en movimiento, hayamos reunido su economía y creado fuentes numerosas de trabajo, cuando el seguro del paro afecte nada más que a aquellas deprecaciones ocasionales, o aquellas crisis de coyuntura inevitables, entonces iremos al seguro del paro, al seguro total. ¡Arriba España! (Una clamorosa ovación acoge las últimas palabras del Generalísimo.)

Discurso del alcalde

También recibió el Caudillo a comisiones de técnicos e ingenieros de la Duro Felguera, representaciones del clero, de la milicia y del elemento civil. El alcalde expuso a Su Excelencia portadores de la vida langreana, y le hizo patente la unión que existe en torno a la figura del Jefe del Estado. Después

Franco, en Mieres

Los mineros le hacen objeto de un grandioso recibimiento

La llegada de S. E. se anunció al vecindario del valle de Aller con explosiones de dinamita

Oviedo, 20. — La entrada de Su Excelencia el Jefe del Estado en Mieres fue apoteótica. La carrera hasta Barredo estaba cubierta por una bandera de Regulares, centurias del Frente de Juventudes y de la Vieja Guardia de Mieres y mineros de Turón. Puede decirse que se hallaba concentrado todo el vecindario del Valle de Aller.

La llegada del Caudillo fué anunciada a las cinco menos diez por medio de explosiones de dinamita. Fué recibido en la calle de Onésimo Redondo, por el alcalde y las demás autoridades de la villa. La marcha del Jefe del Estado hasta el Ayuntamiento fué un verdadero clamor de entusiasmo. La multitud pugnaba por acercarse al Caudillo y la fuerza encargada de guardar el orden no pudo contener el alud. En la plaza del Ayuntamiento revistió las fuerzas que le rindieron honores y después siguió hasta Barredo. A la entrada había sido levantado un arco de triunfo flanqueado por dos bocaninas. Los vítores a España y al Caudillo se sucedían sin interrupción. Fué cumplimentado por el gerente de la fábrica de Mieres y por los consejeros e ingenieros de la misma y nutridísima representación de todas las Empresas mineras asturianas. El Generalísimo visitó la sala de maquinaria y la central eléctrica, escuchando las explicaciones que le fueron dadas por los técnicos.

En la Casa de España

Después se dirigió a la Casa de España entre grandes aclamaciones. A los alrededores se habían situado millares de personas que le aplaudieron sin cesar y le recibieron a los gritos de ¡Franco, sí, comunismo, no!. Fué recibido Su Excelencia por el jefe local y otras jerarquías. En el salón de actos, los coros del Frente de Juventudes y de la Sección Femenina, entonaron canciones en honor del Generalísimo. A continuación, acompañado por su séquito, el jefe de la Obra Sindical «18 de Julio» y los médicos del Seguro de Enfermedad de Mieres, visitó los locales de la Policlínica situada en el mismo edificio. Su Excelencia tuvo palabras de elogio para la magnífica instalación de aquel Centro, en el que actualmente están habitadas quince camas y los

dirigió unas palabras a las comisiones de mineros en términos altamente conmovedores, refiriéndose a la situación social de España y al esfuerzo del nuevo Estado por resolver estos problemas.

Contestación del Jefe del Estado

«Nosotros hemos roto con las murallas y las divisiones»

Señor alcalde. Señores: En la única de estas mismas representaciones en el salón municipal de Concejos, de Langreo, está un reflejo de lo que tiene que ser España. Los Concejos municipales que son la institución más antigua de la nación, que tienen más de veinte siglos de existencia, son el reflejo de la vida cívica española; lo demás es artificioso. El hombre nace en una familia, se agrupa en una fábrica o trabaja y vive en una ciudad o pueblo, o sea, que los Concejos son los órganos cívicos naturales con que se fundan las representaciones laborales y las de la familia. Esta reunión vuestra, aquí en el salón municipal, de lo más representativo del Concejo, es un símbolo más de nuestra necesidad. Nosotros hemos roto con las murallas y las divisiones; nosotros hemos venido a darle a España, unida, a hacer a todos los españoles solidarios y responsables ante su destino sobre-natural que la ley de Dios establece y estancia temporal sobre la tierra, que nos demanda hacer las jornadas de la manera más cristiana, más humana y más justa; humanidad y justicia que no pueden existir si no lo preside arriba el imperio de la Cruz y de la ley de Dios, y abajo el de la justicia y de la solidaridad estrecha entre los hombres. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

Después salió del Ayuntamiento y, seguido de su comitiva, se dirigió a Mieres, siendo calurosísimamente despedido por todos los mineros. Nuevamente rindieron honores las fuerzas del Tabor de Regulares que guarnecen la ciudad.

El entusiasmo de la población no cesó después de la salida del Caudillo de esta ciudad, pues al destilar las fuerzas del Ejército y las Falanges Juveniles de Franco continuaron con sus vítores y aclamaciones al Jefe del Estado. Con este motivo, el Concejo está muy animado y reina un gran entusiasmo patriótico que hace que constantemente se canten canciones e himnos patrióticos. A los mineros de Langreo se han sumado los de Sotomiedo que han venido voluntariamente desde lejanos lugares, a pie. — Cifra.

Manifestaciones de un ex capitán del Ejército rojo a los periodistas extranjeros

Sama de Langreo, 20. — Uno de los obreros que formaba parte de la comisión de mineros que ha sido recibida por el Caudillo y que fué capitán del Ejército rojo, durante la guerra de liberación, ha sido interrogado por los periodistas extranjeros, entre ellos el representante de la United Press, el de la Associated Press y «New York Post», sobre su parecer acerca de las reformas sociales del Gobierno del Caudillo. El obrero contestó que estaba muy contento. «El Caudillo —dijo— nos ha proporcionado todo el bienestar y el anhelo pedido por la masa trabajadora y nos ha prometido, por otra parte, resolver el problema del suministro de pan, en fecha próxima». Los periodistas extranjeros registraron en sus carnets estas declaraciones y quedaron impresionados de la gran multitud de langreanos y del entusiasmo de éstos al aplaudir y vitorear al Jefe del Estado. — Cifra.

aquellas aspiraciones vuestras, las materiales, las culturales, las espirituales, en cuanto la patria pueda materialmente hacerlos, hemos de satisfacerlos, creando una obra de justicia. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

A mi paso por esta zona trabajadora minera y siderúrgica he recibido a comisiones de vuestros trabajadores que me han entregado vuestras aspiraciones, y quiero daros la satisfacción de decirlos que aquello que vosotros desais, lo que constituye vuestros anhelos, lo tenemos nosotros en el corazón y en el pensamiento desde hace mucho tiempo y nos preparamos para ejecutarlo. (Grandes aplausos.) Pero los bienes de España tienen un límite; lo que pasa en esta zona trabajadora pasa en muchos puntos de España. Hay muchas tierras españolas y muchos lugares de España a cuyo lado sois unos afortunados, porque tenéis trabajo todo el año y tenéis pan todos los días. En cambio, hay zonas españolas llenas de pobreza y de miseria; al lado de los latifundios seculares existe un minifundio y la carencia de tierras, brazos para trabajar y ánimos, pero falta trabajo; riquezas que están dormidas esperando quien las despierte y fuentes de energía que nadie recoge. Por eso hay que ordenar a España, social y económicamente, y esta labor no puede hacerse más que con la unión, con la solidaridad de todos. Por ello he de decirlos que el bache que tenemos que cubrir de un siglo de abandono no puede hacerse en un día ni en un año; hemos de hacerlo todos los días, uno tras otro, superándonos los que quien sube una escalera hasta llegar a la cima, que será vuestro bienestar y la grandeza de España. ¡Arriba España! (Estas palabras son acogidas con delirantes muestras de entusiasmo.)

Al terminar de hablar el Jefe del Estado la emoción fué indescriptible. La multitud, enardecida, no cesaba de aclamar a Franco: El comandante comarcal de las Falanges Juveniles presentó al Jefe del Estado un retrato solicitando pusiera en él una dedicatoria. El Caudillo, sonriente, escribió las siguientes palabras: «A las Falanges Juveniles, con todo mi afecto. — Francisco Franco.»

Al salir el Generalísimo del Ayuntamiento se redoblaron las manifestaciones patrióticas, que se prolongaron durante todo el trayecto hasta Oviedo.

Por la noche, en el Palacio de la Diputación, hubo una cena de gala en honor del Caudillo, a la que éste asistió, acompañado de su esposa, ministros de Obras Públicas y Trabajo y altas personalidades. — Cifra.

OTRAS INFORMACIONES

La Misión española en la jura de Perón

Salida del crucero «Galicia», conduciendo al almirante Moreno

Madrid, 20. — Ayer domingo, a la una de la tarde, zarpó de El Ferrol del Caudillo, el crucero «Galicia», a cuyo bordo viaja el almirante don Salvador Moreno, embajador extraordinario y jefe de la Misión que se dirige a Buenos Aires, para asistir a la toma de posesión del presidente de aquella República, coronel Perón.

Esta mañana han salido del aeropuerto de Barajas, en avión, el subsecretario de Educación Nacional, señor Rubio; el coronel del Ejército del Aire, señor Gutiérrez López y el teniente coronel del Ejército de Tierra, señor Talanarri. También forman parte de la Misión, el presbítero don Pedro Cantero y el catedrático de la Universidad Central, don Antonio Tena Artigas. El conde de Buñes, embajador de España en la Argentina, será el segundo jefe de la Misión. Se dirigirán a Las Palmas, en donde se incorporarán al «Galicia».

Este buque es una de las unidades más bellas de nuestra Marina. Fué botado al agua el año 1925 y hace poco más de un año entró en dique para hacer unas reparaciones de importancia que le han convertido en una de las mejores naves españolas. Desplaza 7.975 toneladas y tiene un andar de 25 nudos. Su dotación es de setecientos hombres y lo manda el capitán de navío, señor García Freire.

Salvo contingencias, el crucero rendirá viaje en la bahía del Plata, el día primero de junio, después de hacer es alas en Las Palmas, Cabo Verde y Bahía, en donde se repostará. El ex ministro de Marina, almirante Moreno, jefe de la Misión, antes de zarpar el barco lo recorrió con todo detenimiento y pasó revista a la marinería. — Cifra.

El racionamiento de aceite

Disposición sobre la distribución del de orujo de aceituna refinado y los de almendra, avellana, cacahuete y algodón

Madrid, 20. — El «Boletín Oficial del Estado» publica hoy, entre otras, la siguiente disposición: INDUSTRIA Y COMERCIO. — Dirección General de Industria.—Circular número 573, por la que se modifica la 548, se anula la 568 y se dispone que los aceites de orujo de aceituna refinados y los de almendra, avellana, cacahuete y algodón se distribuyan por racionamiento. Todos los aceites de orujo de aceituna, de aceite inferior a quince grados, serán refinados para que puedan emplearse en consumo alimenticio.

Las refineras de aceite quedan autorizadas para adquirir los aceites de orujo de aceite no superior a quince grados que se produzca, a cuyo efecto, los vendedores notificarán por escrito dirigido a esta Comisaría General la venta efectuada y les será otorgada una autorización de compra mediante la cual las Comisarias de Recursos o Delegaciones Provinciales de Abastecimientos, según corresponda, les facilitarán las guías reglamentarias, para el traslado de aquéllos a la refinera. Los aceites de orujo refinados quedarán

Proyección de los discursos de Franco en el extranjero

La gran Prensa norteamericana saca conclusiones del triunfal viaje del Caudillo a Asturias

Nueva York, 20. — La Prensa norteamericana de hoy destaca en sus primeras páginas largos extractos del discurso del Caudillo, del que se ha subrayado aquí su enérgico lenguaje respecto a Francia y Rusia en cuanto a la intromisión extranjera en asuntos españoles y especialmente del brío y sinceridad con que el Caudillo expuso ante el entusiasmo de un público proletario, los avances y fines de la doctrina social de su Gobierno. La mayoría de los periódicos norteamericanos recuerdan en su información los distintos y sangrientos períodos revolucionarios que destruyeron la vida asturiana en los pasados años, y al reseñar la carifosa actitud de la población minera hacia el Jefe del Estado español, dan a entender que hoy en Asturias, contrariamente a lo que sostiene la propaganda roja internacional, se halla restaurada la paz material y la paz espiritual. — EFE.

Franco, adalid de un gran Estado católico

Lisboa, 20. — El diario católico «Novidades» escribe, con referencia al discurso pronunciado por el general Franco ante las Cortes españolas: «Este discurso ha definido de una manera bien clara la fisonomía político-social del Estado español. El Estado perfecto para nosotros es el Estado católico, dijo el Caudillo.»

El rotativo portugués comenta estas palabras pronunciadas en una hora crítica. El órgano católico luso señala su satisfacción porque España marca su posición desplegando el estandarte místico de su fe en Cristo, mientras los Estados modernos caen de rodillas ante el misticismo nihilista de Moscú o ante los ideales nuevos, engendrados en la reunión revolucionaria del 89.

Con referencia a la estructura política del régimen español, afirma el periódico portugués: «España consiguió huir del totalitarismo del Estado, haciendo de éste un instrumento totalitario al servicio de la Patria. A continuación señala que Franco es el campeón de las reivindicaciones espirituales de la vieja nación misionera, capitán de una empresa magna que logró la catolicidad frente al ahd comunista de Europa. — EFE.»

a disposición de esta Comisaría General para su distribución en la forma establecida por la circular número 540, para los aceites de oliva. Todas las existencias de aceites de avellanas, almendras, cacahuete y algodón en poder de fabricantes y almacenistas, así como las que en lo sucesivo se produzcan, se destinarán por esta Comisaría General, en forma análoga a las del aceite de oliva. — Cifra.

La Semana Nebrija

Personalidades llegadas a Sevilla para asistir a los actos conmemorativos

Sevilla, 20. — Con motivo de la ceremonia nebrijense que se inaugurará mañana, llegaron el domingo a nuestra ciudad relevantes personalidades que han de participar en el acontecimiento cultural.

Es ya nuestro ilustre huésped el ministro de Hacienda don Joaquín Benjuméa; y esta noche llegó el ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín.

En la mañana del domingo, llegó a Sevilla el subsecretario de Educación Popular don Luis Ortiz Muñoz, acompañado del catedrático de la Universidad de Madrid, monseñor Pascual Galindo.

Se espera la llegada del ministro de la Gobernación, don Blas Pérez y del ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo, con altos funcionarios de los respectivos Departamentos.

También se espera la llegada de cuarenta y tres miembros del Cuerpo Diplomático y otras numerosas personalidades. — Cifra.

Arte y Artistas

MASCORT, en Sala Busquets.

Mascort sigue la tradición — una de las posibles tradiciones — del paisajismo catalán. Impresionismo y realismo cruzan aquí el antiguo sendero de los románticos. Concretamente, Mascort es impresionista, entre otras razones, por su valoración de la luz, y en algunos momentos, por la vibración de la pincelada; es realista cuando, sin rodeos, sin tergiversaciones, se enfrenta con lo más inmediato de las cosas, y siente a la romántica mientras sus pinceles se afanan tras los últimos cambiantes que se escurren, entre las rocas, sobre el mar.

Sin embargo, esto no quiere decir que de una manera rotunda, de una manera absoluta, Mascort pueda ser afilado como impresionista, como realista o como romántico; pues por no ser exclusivamente ninguna de estas tres cosas, puede serlo las tres a la vez.

FLORIT, en Sala Rovira.

Corría el peligro de que esta pintura se quedara en un elegante decorativismo de tono menor. Tras cada pincelada, la frivolidad escondía su halagadora apariencia. Hubo un momento en que Florit estuvo a punto de irse del brazo de aquel romanticismo malicioso, irónico y sentimental que le rondaba las telas. Esto va a punto, pero no lo hizo. Por esto sus telas han ganado en consistencia. Y por esto, a pesar de su pimpante apariencia, tienen esta nueva gravedad.

Claro que alguna nota torera está dando verónicas a lo riguroso; pero también esos momentos de despreocupación dejan en las pinceladas de Florit un leve templor de quedas emociones. — T.

HERNIADOS

Aparatos TORRENT son los mejores. Sin trabas, tirantes, bulto ni molestias. Bajo prescripción facultativa. C. S. 6136. CASA TORRENT - 13, Unión, 13. Barcelona - Telef. 24507. La seriedad, crédito y antigüedad de esta Casa son la mejor garantía.